



Fruto de la celebración:

“Por el deseo de unirnos más estrechamente a Cristo queremos purificar nuestra alma y corazón en preparación para la celebración del Bautismo”.

Ministro: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén

Ministro:

De parte de Dios Padre y de Jesucristo, que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, gracia y paz con todos ustedes.

Todos: y con tu Espíritu.

Guía:

Queridos hermanos y hermanas, nos reunimos este día para la celebración de esta liturgia en que los niños de catequesis familiar se prepararán para recibir el sacramento del Bautismo. Como comunidad acompañaremos a estos niños para que, junto con fortalecer su voluntad en el seguimiento de Cristo, puedan ver en nosotros testigos coherentes con la fe que profesamos. Comencemos esta celebración cantando. Los invito a ponerse de pie y cantar.

Celebrante:

Queridos hermanos, hoy es un día de alegría. Hoy es un día en que nos hacemos más conscientes del importante paso que estos niños, padres y padrinos darán en poco tiempo más. En efecto el día de hoy nos alegramos porque el Señor es misericordioso con nosotros, y no se cansa de mostrarnos su rostro de amor, perdón y paz.

El día de hoy todos seremos testigos de un hecho que nos debe colmar de emoción y alegría: los que ya somos bautizados oiremos el feliz anuncio del perdón de nuestros pecados por parte de Dios, y alabaremos su infinita misericordia.

Para algunos de ustedes esta será la primera, de incontables ocasiones, en que se acercaran a recibir este sacramento tan importante para la vida de los cristianos. Es por eso que la comunidad va a orar especialmente por ustedes, para que siempre consideren la importancia del sacramento de Reconciliación y nunca cesen de acercarse a él.

El ministro concluye con esta oración

Oremos.

Dios clemente y misericordioso,
que revelas tu bondad perdonando
y te llenas de gloria al santificarnos,
dígnate llevarnos de nuestras manchas
a los que reconocemos nuestros pecados,
y restablece la vida en nuestros corazones.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

Entronización de la Palabra

Guía: Los invitamos a tomar asiento y nos disponemos a escuchar la Palabra de Dios, con un corazón atento, y dispuesto.

Se pueden hacer una o varias lecturas:

Ez 36, 25-28

Is 1,16-18

Mc 1, 1-5. 14-15

Mc 2,1-12

Lc 15, 1-7

1Jn 1,8-2, 2



También se pueden utilizar las lecturas propias de los escrutinios

Jn 4, 1-14

Jn 9,1. 6-9.13-17.34-39

Jn 11, 3-7. 20-27. 33b-45

Se tienen dos o más lecturas, se intercalan salmos o cantos que propone el RICA en el n 388.

Después de las lecturas, el celebrante explica los textos bíblicos como una breve homilía.

Es recomendable que posterior a la homilía se deje un momento de silencio, intercalado por alguna antífona que invite a los presentes a manifestar externamente su fe en Cristo Salvador, y el dolor por sus pecados en el sacramento de la Reconciliación.

Después de algún tiempo de silencio, que aprovechan todos para prepararse a la contracción del corazón, el celebrante invita a la asamblea a la oración.

Súplicas

Ministro:

Oremos por N. y N., que se preparan para recibir el sacramento del bautismo y por quienes se acercan a recibir el perdón de Dios en el sacramento de la penitencia; y por nosotros que aguardamos la misericordia de Cristo.

Lector: Para que, ante Jesús, el Señor, podamos mostrar nuestros sentimientos de gratitud y de fe. Roguemos al Señor.

Todos:

Escúchanos, Señor, te rogamos.

Lector:

Para que traigamos a la memoria con sinceridad nuestras ligerezas y pecados, roguemos al Señor.

Todos:

Escúchanos, Señor, te rogamos

Lector:

Para que con la sencillez de los hijos de Dios confesemos nuestra fragilidad y nuestras culpas, roguemos al Señor.

Todos:

Escúchanos, Señor, te rogamos.

Lector:

Para que desahogemos ante Cristo nuestro dolor por los pecados que hemos cometido, roguemos al Señor.

Todos:

Escúchanos, Señor, te rogamos

Lector:

Para que seamos liberados de los males presentes, y preservados de los futuros, roguemos al Señor.

Todos:

Escúchanos, Señor, te rogamos

Lector:

Para que aprendamos de nuestro Padre celestial que su amor divino supera todos los pecados de los hombres, roguemos al Señor.

Todos:

Escúchanos, Señor, te rogamos

Exorcismo:

La oración de exorcismo se hace sobre los niños que aún no han recibido el Bautismo.

Guía:

Invitamos a los niños que no han recibido el Bautismo que se acerquen para recibir la oración de exorcismo y la imposición de las manos de parte del ministro. Pasen adelante los niños no bautizados.

El ministro, con las manos extendidas sobre los niños, hace la oración siguiente:

Oremos.

Padre de las misericordias,
que entregaste a tu amado Hijo
para dar al hombre,
oprimido con la esclavitud del pecado,
la libertad de tus hijos,
escucha a estos tus siervos tuyos,
que ya han experimentado las tentaciones
y reconocen sus propias culpas,
y mira con clemencia su esperanza.
Concédeles pasar de las tinieblas
a la luz que no se apaga,
limpiarse de los pecados,
y, llenos de paz, marchar ilesos bajo su protección
por el camino de la vida.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos:

Amén

Imposición de manos:**Ministro:**

Que Jesús, nuestro Salvador, les dé a ustedes su fuerza. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Inmediatamente el celebrante impone la mano en silencio sobre cada uno de los catecúmenos.

Ministro:

Jesús, el Señor, en nuestra presencia les ha abierto a ustedes, N. y N., su misericordia. Volved ahora a vuestro sitio, y orad todavía con nosotros.

Entonces prosigue la liturgia penitencial dirigida expresamente a los niños y adultos ya bautizados. Después de la monición del celebrante, cada uno de los que van a recibir por primera vez el sacramento de la Penitencia, y después los demás, se acercan a la confesión.

Mientras se realizan las confesiones individuales, la asamblea acompaña a los penitentes con cantos y oraciones. Se concluye la celebración con un canto u oración de gracias.



Act

